

La rentabilidad de la apicultura

Con el cambio de escenario en la actividad apícola se evidencia un serio deterioro en la rentabilidad de las explotaciones, generado principalmente por la caída del precio al productor.

El estudio presentado consiste en la realización de un ejercicio de estática comparativa y sensibilidad con el modelo de una explotación de 400 colmenas, comparando septiembre de 2003 con mayo de 2005.

Los resultados obtenidos en el estudio indican un aumento en la escala mínima de explotación, aun suponiendo un escenario con razonables aumentos de productividad y en los precios al productor.

En septiembre de 2003 el CREEBBA realizó un estudio¹ comparando la apicultura realizada bajo dos planteos productivos diferentes: utilizando o no un protocolo de producción de miel diferenciada. Se demostró en dicho análisis la conveniencia de utilizar el protocolo por sobre el planteo estándar, y se analizó la estructura de costos e ingresos en cada caso a fin de encontrar el punto de equilibrio en la producción. Como se podrá apreciar en los cuadros posteriores, con los precios y costos de ese momento, los puntos de equilibrio expresados en colmenas (con un rinde promedio de 30 kilos) eran de 132 para el caso del planteo estándar y de 93 para la producción bajo protocolo.

El contexto en que se desarrolla la actividad apícola ha cambiado sustancialmente entre esa fecha y la actualidad, lo que plantea la necesidad de actualizar los indicadores. A priori se puede afirmar que de un tiempo a esta parte la actividad ha entrado en una crisis importante que se traduce en la una caída de la rentabilidad. Pero ¿qué tan significativa es esa disminución? ¿Continúa la apicultura siendo una alternativa rentable?

El objetivo del presente estudio es presentar evidencia de la crisis de rentabilidad de la actividad apícola a nivel de los pequeños y medianos productores y actualizar los costos para calcular el punto de equilibrio. Complementariamente, se buscarán los parámetros que deberían modificar sus valores para que la apicultura sea rentable. Finalmente, se mostrarán las alternativas de acción de los productores frente a esta crisis.

Evidencia de la crisis apícola

La apicultura está enfrentando una crisis muy aguda, en la que convergen una serie de factores:

- **Bajo precio internacional de la miel.** El precio histórico de la miel se ubica entre los 80 y 90 centavos de dólar, pero como sucede con el precio de los *commodities*, suele tener fluctuaciones importantes. El hecho de haber arribado en campañas anteriores a u\$s 2 por kilo podría categorizarse como un hecho inusual para este producto, y era sabido que tarde o temprano caería nuevamente. El reingreso de miel china al circuito internacional propició esta caída.

¹ “Análisis de la producción de miel bajo protocolo”, IAE 70; septiembre de 2003.

Hay varios factores que confluyen en la actual crisis de la apicultura.

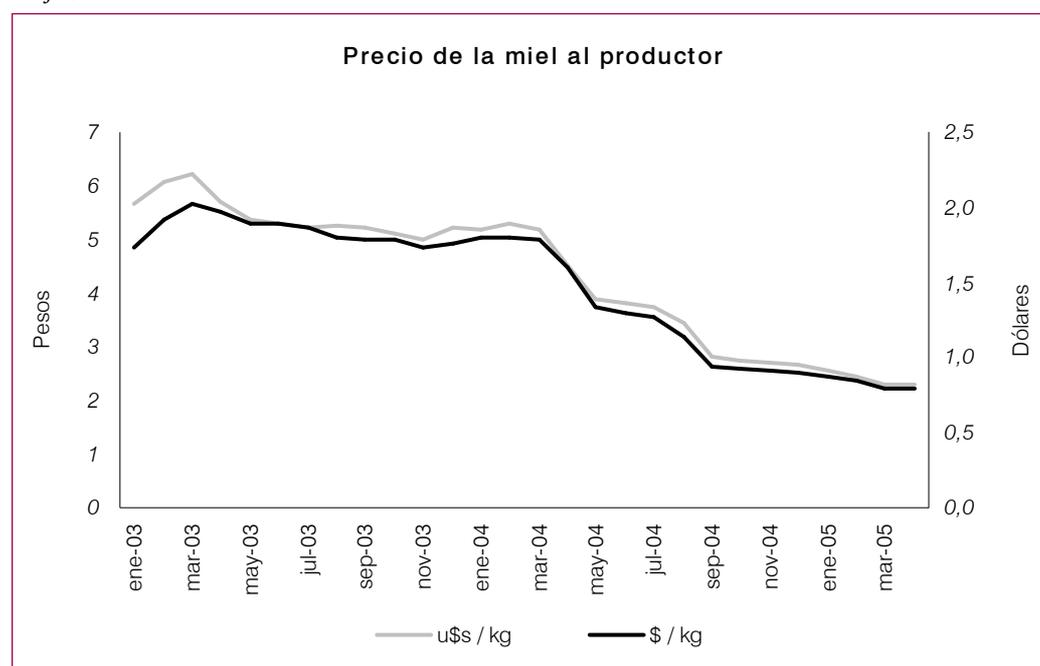
² Los compradores europeos de miel argentina encontraron residuos en el producto, lo que obligó a analizar cada embarque antes de ser despachado por el riesgo de ser sancionados nuevamente y perder el mercado de la Unión Europea.

- **Trabas en la cadena de comercialización.** El problema de los nitrofuranos² generó un cambio importante en la cadena comercial. Varios exportadores se retiraron de la actividad, determinándose así una mayor concentración en este eslabón. Esto, sumado a la necesidad de analizar obligatoriamente el producto antes de exportarlo, trabó la cadena. En este marco, se presentó la oportunidad para los exportadores de diferir parte de su compras de miel hasta tanto se destrabe el proceso comercial. De ahí la sensación generalizada por parte de los apicultores acerca de que “no se está comprando miel”.
- **Rendimientos medios a bajos.** No hubo condiciones climáticas excepcionales que impulsaran altos rindes. Por el contrario, el factor climático afectó negativamente los rendimientos, ubicándoles por debajo de sus niveles normales en la zona.
- **Costos en ascenso.** La principal causa ha sido la inflación, puesto que el valor del dólar ha permanecido sin cambios, incluso con una leve tendencia a la baja.
- **Base productiva sobredimensionada.** El ingreso de nuevos productores atraídos por las buenas condiciones del sector en 2002/2003 generó un aumento del número de productores y de la oferta del producto, lo que en tiempos de escasa demanda se traduce en la posibilidad para el comprador de elegir el producto e incluso ofrecer precios menores.

La situación frente a la actividad cambió radicalmente desde el momento de realizar el estudio hasta la actualidad. En primer término, por el impacto que generó la devaluación. En ese momento, los costos de los insumos crecieron por la estampida del dólar, pero mucho más lo hizo el precio de venta de la miel (se triplicó).

Actualmente, para el bolsillo del productor, el valor del dólar, si bien se mantiene a niveles elevados, no genera el mismo impacto debido al fuerte deterioro de los márgenes brutos de la actividad, causado por el aumento de los costos internos y la disminución del precio del producto en pesos.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Bolsa de Cereales

Cambios en los supuestos de base

El apicultor, hoy por hoy, no tiene demasiadas alternativas en cuanto a su modo de producción. La comparación realizada hace algo más de un año entre producir de manera convencional o seguir un protocolo para asegurar la calidad de la miel quedó prácticamente reducida a una única alternativa, cual es obtener un producto libre de residuos para poder ingresar en el circuito de comercialización. Caso contrario, directamente no hay compradores para la miel.

Puede ser discutible si la implantación del protocolo debe necesariamente realizarse en grupo con la asistencia de un técnico. Si bien esto no es obligatorio, en el estudio al que ya se hizo referencia se ha profundizado este aspecto. Los resultados son claros acerca de su conveniencia y ventajas a la hora de implementar un paquete tecnológico para obtener un producto de calidad. Por tal motivo, ese supuesto se mantiene.

Por otro lado, en el estudio anterior se tenía en cuenta un sobreprecio del 12,5% para el planteo productivo en que se utilizaba el protocolo INTA. La fundamentación radicaba en que por la utilización de este sistema productivo, los grupos tenían acceso a canales comerciales directos con los importadores, con lo cual se salteaban intermediarios y se ganaban centavos en la cadena de precios. Sin embargo, en el presente estudio se elimina esta diferencia para tomar la situación de un apicultor que, trabajando o no en grupo, elija su canal comercial en una decisión posterior.

NOTA: no se incluye dentro de la estructura de costos el valor de algún análisis que potencialmente pudiera llegar a pagar el productor, aún cuando lo realice su cliente y se lo descuenta del precio de compra.

Resultados de la comparación

Estructura de costos e ingresos

Como se puede observar en el Cuadro 1, con los supuestos del modelo, los costos fijos no presentarían modificaciones entre los dos momentos comparados³, mientras que los costos variables para producir un kilo de miel se incrementaron un 4%. Las variaciones más significativas se presentan en las cuentas *Sanidad*, *Alimentación* y *Gastos de reposición de material inerte*. En contrapartida, disminuyeron los costos de *Servicio de extracción*⁴ y *Material vivo*.

Es conveniente analizar el aumento de cada cuenta junto con su incidencia en los costos de la explotación. Así, por ejemplo, se puede observar que el aumento del 108% en *Sanidad* no resulta tan significativo dado que dicho rubro representa un 5% del total de costos variables. Contrariamente, *Alimentación* se incrementó un 43%, pero tiene una incidencia mayor.

De todos modos, sería erróneo pensar que la caída de rentabilidad se debe a un aumento del 4% en los costos variables. Se debería entonces buscar la raíz del problema por el lado de los ingresos. Aquí la cuestión resulta más sencilla: la disminución del ingreso de la explotación se debe a la notable merma del precio al apicultor, ya que la cantidad producida se supuso igual al caso anterior⁵.

³ Para simplificar el análisis, se asume que las amortizaciones permanecen invariables, aunque el valor de los activos pudiera haberse incrementado entre los dos momentos comparados.

⁴ Si bien el costo del tambor aumentó sustancialmente, otro componente de esta cuenta es el canon cobrado por la sala de extracción, el cual se supone es un % del valor de la miel. Por lo tanto, ante precios deprimidos, este valor disminuye.

⁵ En septiembre de 2003 se supuso un rendimiento de 37,5 kilos por colmena. Se recomienda leer nuevamente dicho estudio para apreciar de dónde se obtiene ese rendimiento. Puede solicitar este material en www.creebba.org.ar.

Indicadores y parámetros

Se puede observar en el Cuadro 2 que el leve incremento del 4% en el costo variable unitario se agrava con la caída del 61% en el precio al productor. Suponiendo los mismos rindes que en septiembre de 2003, los ingresos del productor disminuyeron sensiblemente por la caída del precio y la estabilidad del tipo de cambio, al tiempo que los egresos se incrementaron. Esto trae aparejado, obviamente, un desmejoramiento de los indicadores, llegando, en este caso, a un punto de equilibrio negativo.

Cuadro 1

COSTOS	sep-03	may-05	Variación %	Incidencia de los costos variables
Fijos (\$ por año)				
Vehículo	762	762		
Costo de oportunidad propietario	3.600	3.600		
Honorarios profesionales	1.440	1.440		
Impuestos y servicios	2.205	2.205		
Amortizaciones	3.750	3.750		
COSTOS FIJOS	11.757	11.757		
VARIABLES (\$ por colmena por año)				
Material vivo	18,38	13,13	-29%	14%
Movilidad	15,03	15,84	5%	16%
Sanidad	2,40	5,00	108%	5%
Mano de obra temporal	3,00	3,00	0%	3%
Alimentación	12,95	18,46	43%	19%
Servicio de extracción	27,85	25,21	-10%	26%
Gastos de reposición material inerte	13,68	16,30	19%	17%
COSTOS VARIABLES POR COLMENA	93,29	96,93	4%	
COSTOS VARIABLES POR KILO	2,49	2,58	4%	

Fuente: elaboración propia ⁶

⁶ En el estudio mencionado se describe a qué se refiere cada cuenta de la estructura de costos.

Cuadro 2

Indicadores y parámetros	sep-03	may-05	Variación %
Rendimiento (kilos por colmena)	37,5	37,5	
Cantidad de colmenas	400	400	
Producción de la temporada (kilos)	15.000	15.000	
Precio por kilo de miel en dólares	2,03	0,79	-61%
Tipo de cambio (\$/u\$s)	2,90	2,90	
Precio por kilogramo de miel en pesos	5,87	2,28	-61%
Costo Fijo	11.757	11.757	
Costo Variable Medio (por colmena)	93,29	96,93	4%
Costo Variable Unitario (por kilo)	2,49	2,58	4%
Punto de Equilibrio (kilos)	3.473		
Punto de Equilibrio (colmenas)	93	No existe (es negativo)	

Fuente: elaboración propia.

CONCEPTO	sep-03	may-05
Costo total (\$/año)	49.071	50.529
Ingreso total (\$/año)	88.088	34.256
Utilidad total (\$/año)	39.016	-16.273
Utilidad por colmena (\$/col)	98	-41
Punto de equilibrio (kilos)	3.473	No existe (es negativo)
Punto de equilibrio (colmenas)	93	

Cuadro 3. Resumen

Fuente: elaboración propia.

Interpretación del punto de equilibrio

$$PE \text{ (kg)} = \frac{CF}{p - CVu}$$

El punto de equilibrio representa la cantidad a producir para que la empresa nivele sus ingresos con los costos. A partir de este nivel de producción, toda vez que el precio supera los costos variables medios, la empresa comienza a generar beneficios.

¿Cómo se interpreta el punto de equilibrio? En primer término, cabe destacar que es un cociente, estando ubicado en el numerador el Costo Fijo anual, y en el denominador la diferencia entre el precio de venta (por kilo) y el costo variable en que se incurre para producir un kilo de miel (también llamado *margen de contribución*). En otras palabras, el indicador de punto de equilibrio será tanto más alto cuanto mayor sea el numerador en relación al denominador. Por tal motivo, una diferencia muy exigua entre el precio de venta y el costo de producción variable unitario hará que el denominador sea muy pequeño, y consecuentemente, el punto de equilibrio se alcance con muchas colmenas en producción.

Pero además, el cálculo matemático de este indicador puede arrojar un resultado negativo. Al ser un cociente, esto sucede cuando el numerador o el denominador son negativos. En el caso del numerador, esto no es posible, ya que se trata del costo fijo anual, que siempre será mayor que cero. En el caso del denominador, éste se torna negativo cuando el costo variable de producir un kilo de miel supera al precio de venta.

En este caso, un punto de equilibrio negativo no tiene sentido desde el punto de vista del análisis económico. No obstante, se podría evaluar bajo qué condiciones de costos y precios, las explotaciones apícolas medianas (400 colmenas) podrían ser económicamente viables. Se presenta a continuación un ejercicio de estática comparativa en el que se analiza la sensibilidad de los resultados a cambios en los parámetros.

Sensibilidad a cambios en los parámetros

- 1) Recién con un precio al productor de 91 centavos de dólar el margen de contribución se tornaría positivo, pero el apicultor obtendría igualmente pérdidas por la incidencia de los costos fijos.

El punto equilibrio establece una relación entre el costo fijo anual y la diferencia entre el precio de venta y el costo variable de producción (margen de contribución).

Interesa precisar bajo qué condiciones de costos y precios las explotaciones apícolas medianas podrían ser económicamente viables.

⁷ Se recuerda que este es un planteo estático. Si consideramos también el costo de oportunidad del capital invertido ajustado por riesgos, se necesitarían más colmenas todavía.

- 2) Con un precio de u\$s 1,22 (\$ 3,54) el punto de equilibrio de una explotación de 400 colmenas sería la totalidad de colmenas en producción⁷. Es decir, el precio debe aumentar un 55% para que el apicultor cubra todos sus costos y no obtenga pérdidas pero tampoco utilidades (como comúnmente se dice, "se cambia la plata").
- 3) Con el precio actual, el rendimiento de la explotación debería ser de 98 kilogramos por colmena para que el apicultor no obtenga pérdidas (el mismo caso que en el inciso anterior, "se cambia la plata").
- 4) Con los precios actuales y los rendimientos supuestos originalmente, un dólar debería valer \$ 4,5 para que el apicultor no obtenga pérdidas (nuevamente, ante esta situación "se cambia la plata").

De este sencillo análisis de sensibilidad se podría concluir que una explotación como la supuesta en el modelo (400 colmenas) sería rentable si aumenta el precio de la miel, si el peso pierde valor frente al dólar, o si la producción es más eficiente y se incrementan los rindes.

La medida real de rentabilidad será entonces una combinación de esas variables, pero analizando cada una de ellas se encuentran barreras importantes. Por ejemplo, la probabilidad de que el peso se devalúe un 50% frente al dólar es baja, dado que el tipo de cambio tiene una tendencia descendente y es sostenido desde hace bastante tiempo por las compras del Banco Central y el Banco Nación. Respecto a los rindes, triplicar los mismos respecto a la media regional no es tarea fácil para el apicultor, máxime cuando la actual caída de rentabilidad posiblemente pueda generar una menor atención de las colmenas.

Posibles conductas de los productores

En primer término, cabe comentar que ante la drástica disminución de la rentabilidad, el productor corre el riesgo de concentrarse fundamentalmente en los costos erogables, ignorando los costos imputados en el cálculo del resultado de la explotación. En otras palabras, le importará cuánto le cuesta producir un kilo de miel (costo variable) y a cuánto lo vende, ignorando las amortizaciones y su costo de oportunidad como propietario. Si así sucediera, el apicultor corre el riesgo de no ponerle valor a su trabajo y de descapitalizarse, ya que no imputa o asigna parte de sus ingresos en una cuenta para reponer y mantener su capital, que se va depreciando a lo largo del tiempo.

Por otro lado, la atención de las colmenas puede verse disminuida. Por ejemplo, podría reducir la cantidad de visitas a los apiarios para economizar combustible y tiempo, podría curar sólo lo mínimo indispensable, con lo más barato, lo cual no siempre es lo más efectivo. También podría recambiar material inerte y material vivo (reinas) con una frecuencia menor a la sugerida. Por último, podría disminuir la alimentación artificial (le conviene ya que el precio de la miel es bajo), pero según los expertos, esta práctica tiene impacto en la sanidad. Todas estas posibles medidas que podría realizar un apicultor se contraponen diametralmente a obtener mayores rindes, una de las variables en las que se analizó la sensibilidad del modelo.

Por el lado de los ingresos, muchos productores buscan mejorar este flanco del negocio recurriendo al fraccionamiento y venta en el mercado interno, en el canal informal. Se ha tornado muy común en los últimos tiempos ver aparecer puestos de venta informal o vendedores ambulantes que ofrecen el producto entre \$4 y \$6 por kilo. Si bien este es un precio conveniente para la explotación, la cantidad que se puede colocar en el mercado interno es reducida. Por lo tanto, para la explotación tipo del modelo, le quedarían como remanente algunas decenas de tambores para comercializar al por mayor al precio actual.

Es importante que el apicultor asigne parte de sus ingresos a mantener y reponer su capital, que se deprecia a lo largo del tiempo.

Comentarios finales

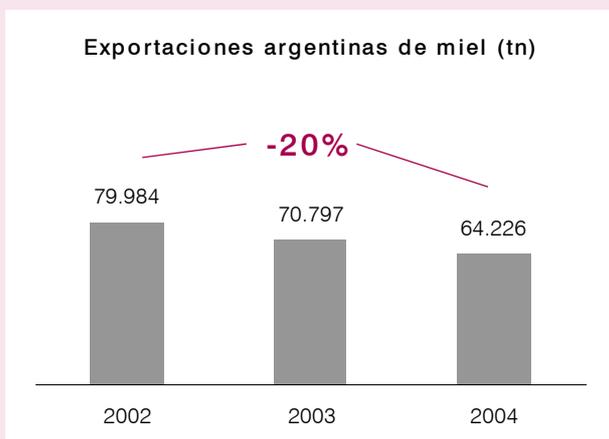
Los resultados evidencian un serio deterioro en la rentabilidad de las explotaciones apícolas. La causa principal es la caída del precio al productor, sumado a un aumento de costos que contribuyó a desmejorar los márgenes. En otras palabras, el contexto de la actividad cambió, y todo parece indicar que se está en presencia de un importante aumento en la escala mínima de producción, aún en un escenario con razonables aumentos de productividad y de precios al productor. Ante esta situación, es de esperar que se produzca una salida de productores del negocio, ya que muchas explotaciones apícolas no encontrarán rentable seguir produciendo. Cabe aclarar que el modelo con que se analizó el problema tiene una escala de 400 colmenas. Productores de mayor escala podrían encontrarse en otra situación frente a la rentabilidad por los volúmenes que manejan. Seguramente será fundamental la incidencia del costo fijo en su estructura total, ya que los mismos tienen una participación cada vez menor cuanto mayor sea la escala productiva.

En la decisión de seguir produciendo o no, sumado a los resultados económicos se encuentra el tema del riesgo comercial. En este sentido, las autoridades juegan un rol clave para asegurar la transparencia en el proceso de comercialización. Esto le permitirá al productor tomar mejores decisiones.

La actividad apícola se encuentra en la fase contractiva. Pero como sucede habitualmente en los mercados de *commodities*, le sobrevendrá en el mediano plazo una recuperación. Los productores que en épocas de crisis sepan posicionarse serán los que más beneficiados resulten cuando la actividad crezca nuevamente. En este sentido, aquellos que busquen la eficiencia productiva y la calidad tanto en el producto como en el proceso estarán en condiciones de aprovechar mejor la recuperación de la actividad⁸. ■

BOX 1. LA EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES

Puede observarse en las estadísticas del INDEC que las exportaciones apícolas sufrieron una merma cercana al 20% entre el año 2002 y 2004. Sin embargo, en el comienzo de 2005, han comenzado a recuperarse. Información proveniente del SENASA indica que creció la exportación de miel en el primer bimestre de 2005, aumentando 120% en volumen y 32% en divisas respecto a similar período de 2004. Las ventas de miel al exterior, con Alemania como principal destino, sumaron 12.055 toneladas por un valor de 16.076.000 dólares en enero y febrero, frente a las 5.492 toneladas y 12.220.000 dólares registrados en el mismo lapso del año pasado. Italia, Gran Bretaña, Estados, España, Francia, Bélgica, Canadá, Polonia, Irlanda y Japón también importaron miel argentina en lo que va del corriente año. Esta información pareciera indicar que la cadena comercial está nuevamente recuperando dinámica, al menos en las últimas etapas.



⁸ En cuatro partidos de la región se está desarrollando el proyecto "Implementación de procesos de aseguramiento de la calidad de la miel en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires", coordinado por el INTA y el CREEBBA.

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.